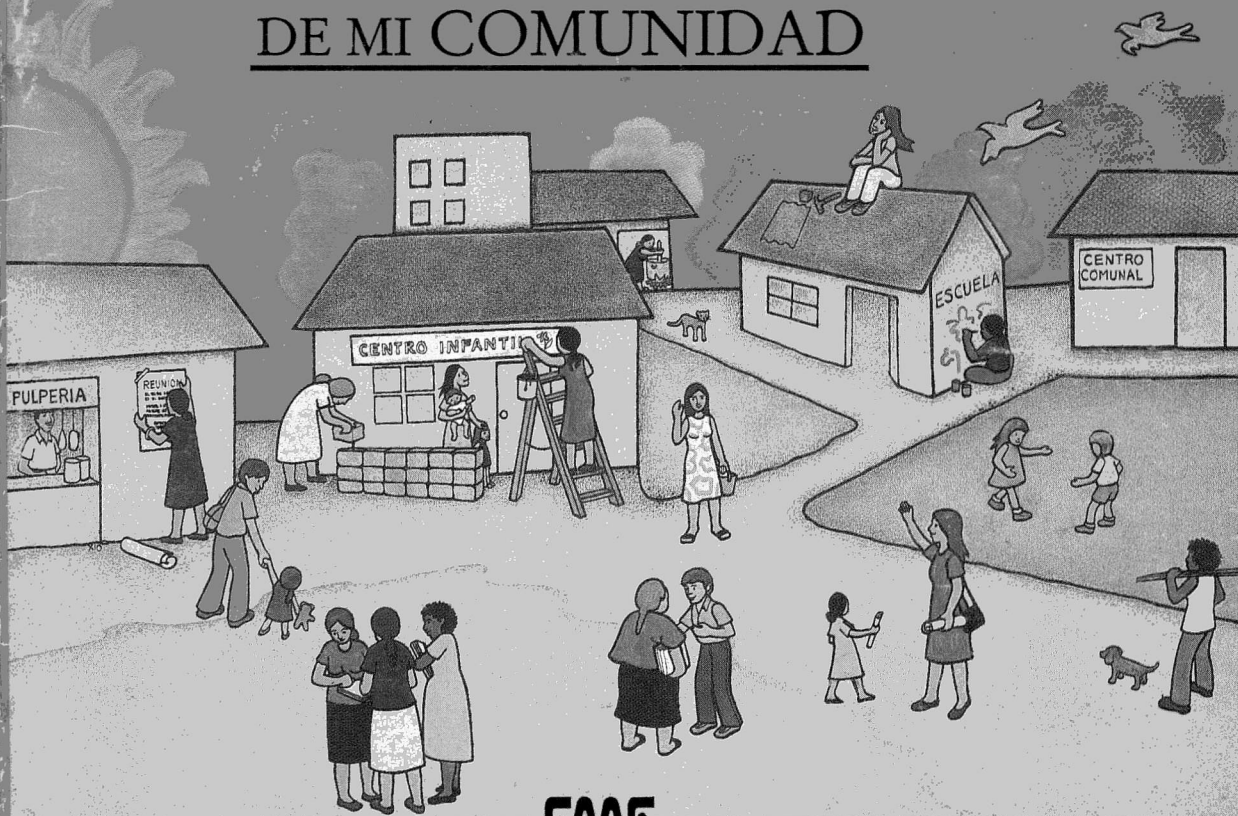


# MUJERES VALIOSAS DE MI COMUNIDAD



CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA



OFICINA MINISTERIAL DE LA MUJER  
MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

COLECCION DOCUMENTOS Nº 9

**CNF**  
CENTRO NACIONAL  
PARA EL DESARROLLO DE  
LA MUJER Y LA FAMILIA



OMM-MEP

# MUJERES VALIOSAS DE MI COMUNIDAD

1995

301.412

C837m

Costa Rica. Centro Nacional para el Desarrollo  
de la Mujer y la Familia

Mujeres valiosas de mi comunidad / Centro  
Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia ;  
Ministerio de Educación Pública. Oficina Ministerial  
de la Mujer. - 1.ed. - San José : El Centro, 1995. -  
(Colección Documentos ; no.9)

40 p. ; 21 cm.

ISBN 9968-742-15-5

1. Mujeres. 2. Comunidades. I.



ISBN 9968-742-15-5

05.03.03/1-3617  
c1 de 2

Edición:	Marta Ibarra
Revisión de estilo:	Mía Gallegos
Colaboración:	Roxana Delgado Zelenia Rodríguez
Diseño y artes finales:	Gretel Rodríguez R.
Portada:	Afiche del concurso, "Mujeres Valiosas de mi Comunidad"
Diseño de Afiche:	Xiomara Blanco

# CONTENIDO

PRESENTACION	7
PRIMEROS LUGARES	9
I CICLO	
Anita Ramírez de Blanco	11
II CICLO	
Mujeres de Nuestro Siglo	12
III CICLO	
Teresa Solano de Murillo	14
MENCIONES HONORIFICAS	19
I CICLO	
Doña Anita Ramírez	21
Mujeres Constructoras	23
II CICLO	
Digna Montero, Mujer Distinguida	24
Mi tía Carmen...en 1948	26
Biografía de una Mujer Paquereña	28
III CICLO	
Una especie que está por extinguirse	30
Mujeres Valiosas de mi Comunidad	34
Personas Valiosas de mi Comunidad	39

## PRESENTACION

*El Ministerio de Educación Pública y el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, organizaron el concurso «Mujeres Valiosas de mi Comunidad», en el marco de las actividades programadas para celebrar el Día Internacional de la Mujer, el 08 de marzo de 1995. Esta actividad se inscribe en los esfuerzos por eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres, al logro de la igualdad de oportunidades y derechos de las mujeres desde el sector educación. El concurso estuvo dirigido a alumnas y alumnos de los ciclos I,II y III del sistema educativo nacional.*

*El objetivo del Concurso fue hacer visible, valorizar y enaltecer las múltiples y creativas formas a través de las cuales las mujeres contribuyen al progreso de sus comunidades. Asimismo, se pretendió que se conociera el invaluable aporte de las mujeres en la conformación de nuestra identidad nacional y su contribución al desarrollo económico, social y cultural del país.*

*Este aporte no valorado social ni económicamente, que hacen las mujeres al desarrollo nacional, quedó plasmado en los trabajos elaborados por estudiantes de diversos centros educativos del país que participaron en el Concurso.*

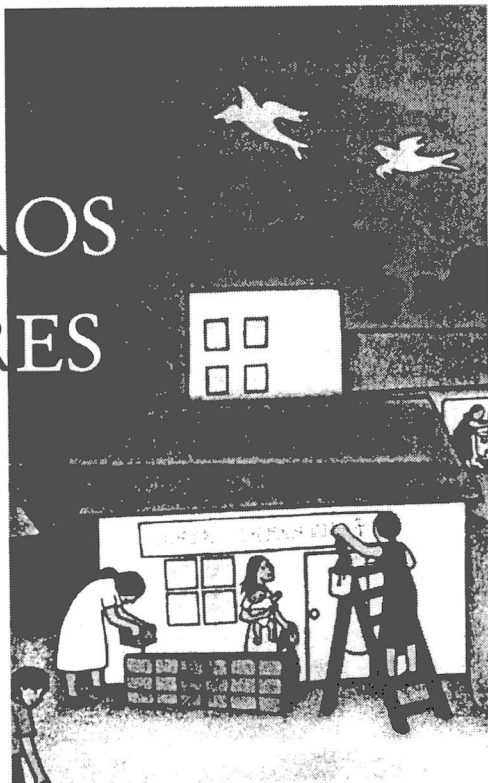
*Para transmitir al público el mensaje de estos relatos que destacan el papel protagónico de las mujeres en la vida nacional, y como contribución al esfuerzo orientado a modificar actitudes y valores que se oponen a la igualdad de oportunidades para las mujeres y los hombres, se presenta este libro que contiene los trabajos que obtuvieron los primeros lugares de los ciclos I, II y III respectivamente. También se incluyen los trabajos que por su valor, se les otorgó mención honorífica.*

*Ponemos a disposición de la sociedad costarricense la presente publicación, que invita a la reflexión sobre el papel de las mujeres en el desarrollo económico, político, social y cultural de nuestro país, con el ánimo de lograr juntos la igualdad de oportunidades y derechos de todas las mujeres en todos los ámbitos de su accionar.*

Ana Isabel García  
DIRECTORA EJECUTIVA  
Centro Mujer y Familia.

María Eugenia Paniagua  
VICE MINISTRA  
Ministerio Educación Pública.

# PRIMEROS LUGARES



I CICLO  
II CICLO  
III CICLO

# ANITA RAMIREZ DE BLANCO

*Carlos Alonso Pacheco Jiménez  
Escuela Santa María Goretty, Palmares - Alajuela  
III Grado*

Anita Ramírez nació en 1913. Se casó con Mario Blanco con quien tuvo seis hijos a quienes llamaron: Tobías, Mario, Jesús, Rafael, Luisa y Aurora.

Desde muy joven, ella se destacó por su inclinación hacia la obstetricia, con una gran vocación por su labor no solo en las salas del que fue nuestro hospital, sino también en la clínica del Seguro Social de Palmares. Podría decirse que son miles los hijos de Palmareños que han pasado por sus manos tiernas y sabias. Durante toda su vida ha demostrado una gran calidad humana y profesional en el trabajo que realiza.

Ahora a sus ochenta y dos años aún continua con esa digna labor en su casa de habitación, en donde atiende principalmente a señoras de escasos recursos porque esa fue y seguirá siendo su gran virtud.

Ojalá la juventud actual siga los pasos de esta gran señora, ejemplo para la comunidad de Palmares y de las generaciones presentes y futuras.



# MUJERES DE NUESTRO SIGLO

*Jéssica Ocampo Solís*

*Escuela San Luis Gonzaga, Santo Domingo - Heredia*

*IV Grado*

Me voy a referir a una sola mujer, que a su corta edad de apenas 19 años, ha conseguido involucrar su vida con la de muchas personas, en su tarea de ayudar, socorrer y hasta salvarles la vida.

Quiero contarles que ella es una mujer bombera, vive a 300 metros de mi casa. Me llamó mucho la atención el día que llegó a visitarme, mi mamá y ella comenzaron a conversar de tan arriesgada carrera, que si bien lo es para un hombre, con más razón para una señorita tan joven. A continuación les narro la historia de Verónica, que así se llama mi personaje.

Empezó siendo cruz rojista en Santo Domingo de Heredia. Allí estuvo colaborando durante un año y aprendió cómo ayudar a llevar alivio, a quienes por circunstancias de la vida se ven involucrados en accidentes en el hogar, de la carretera, de trabajo, por una enfermedad inmediata, incluso por desastres naturales.

Dice Verónica: « Al que le nace esa vocación sabe que no es para jugar, sino para ayudar y a veces hasta exponerse a la muerte, por salvar a alguien que no siempre conoces y a quien a veces nada te liga».

Así pasó el tiempo y algo que le llamaba la atención era que siempre que la Cruz Roja llegaba al lugar del accidente ya los Bomberos estaban allí 5, 10 y hasta 15 minutos antes, entonces ella pensó, quiero ser «una mujer bombera», y la idea se la expuso a su grupo de cruz rojistas, los cuales le dieron esta respuesta «Verónica, y ahora que te picó, estás loca».

Su decisión fue tomada con total seriedad y dijo, «quiero ser bombera». Y así también se lo expresó a sus padres y de los dos, su madre fue la que le dijo: «Hija, es muy peligroso», pero ella convencida ya con su resolución le explicó, «mami todo va a salir bien» y echó a andar su propia meta: ser «mujer bombera».

Llegó a la Central de Santo Domingo y se presentó a un grupo de 11 muchachos, que al verla echaron a reír, pero ella de ninguna manera se enojó, al contrario les habló muy seria. El encargado de ese grupo le dijo: «Bienvenida Verónica, pase a las instalaciones, a su nuevo hogar, pues aquí tendrá que dormir y compartir como con una familia».

Ella duerme en un cuarto con sus compañeros, quienes la respetan y quieren mucho; se llevan mejor que si fueran hermanos. Van a entrenar a la montaña, nos enseñó unas fotos de su gran labor, ella ha venido a nuestra escuela a enseñarnos cosas de su trabajo. Participa en eventos a nivel nacional de su carrera de bombera, ha ganado hermosos trofeos que son grandes triunfos para sus compañeros y padres. Su papá se llama Gerardo, va con ella y su grupo a la montaña, los he visto en todas las fotos.

Pienso que estas son las mujeres que deben vivir en este siglo, que a pesar del machismo, la indiferencia y la falta de igualdad, luchan por lograr defenderse en lo que se sienten capaces de hacer, porque para mí, Verónica es una mujer decidida y valiente al enfrentarse a tantos obstáculos, como son: una sociedad que no valora muy bien el trabajo de la mujer, las familias, que por ser mujer creen que no debe hacerlo y le cierran las puertas; en fin, pienso que ella es un ejemplo de mujer, que decide laborar en el campo en el que puede desenvolver sus cualidades y talentos, que piensa que los obstáculos se pueden vencer, para poder ver el resultado de sus esfuerzos y llegar a la meta deseada.

He querido escribir sobre Verónica porque son muy pocas las mujeres, que a una edad tan temprana, han logrado ver realizada su meta, ella se desenvuelve en un mundo muy confuso, pero ese no fue motivo para echarse atrás, creo que así como lo vió ella, lo principal es la confianza en uno mismo y sentir que sí se puede conseguir un fin al colocar a Dios siempre de primero y luego al colaborar con todo el esfuerzo que se necesita de parte de una.

## TERESA SOLANO DE MURILLO

*Errol Vladymir Cunningham Madrigal  
Liceo de Gravilias, Desamparados - San José  
II Año*

*Al elaborar el siguiente trabajo, centré mi atención en una tenaz mujer, una gran educadora que más allá de las vivencias de las aulas, tuvo la visión y el interés de proyectarse a toda una comunidad.*

*Cuando me decidí a escribir la historia de Teresa Solano de Murillo, lo hice con el absoluto convencimiento de que ante todo, es una mujer amante de su trabajo, interesada en dar a los demás parte de sí y en expresarle a su querida comunidad (en la cual ha vivido durante más de 20 años) todo su agradecimiento. Ese agradecimiento, lo ha logrado plasmar por medio de dos hermosos himnos, dedicados a los Centros Educativos de las Gravilias.*

*De mi parte como miembro de esta comunidad, le estoy completamente agradecido.*

Nació en Tibás pero, se crió en San José. Hija de un profesor de música, desde muy niña mostró inclinación por esa disciplina. Aprendió a tocar piano a los 7 años de edad.

Realizó la primaria en la escuela España y en la República de Chile. Sus estudios secundarios los efectuó en el Colegio Superior de Señoritas.

A pesar de su marcada vocación por la música, se vio forzada, por la difícil situación económica, a aprender y trabajar en un oficio que le devengara dinero en forma rápida, es así como se convirtió en Telegrafista a los 16 años. En la Oficina de Telégrafos de San José conoció al que más tarde sería su esposo.

Estudió Cultura Musical en la Universidad de Costa Rica y se especializó en Música Preescolar. Obtuvo un premio como primera solfista y se enroló en la Academia de Canto la Scala, en donde obtuvo el grado de Soprano Lírica, y triunfó como cantante de ópera, con su presentación en el Teatro Nacional.

Sin descuidar su trabajo como Telegrafista, funda en Gravilias una estudiantina con niños de entre 7 y 12 años, con la que obtiene grandes triunfos pero, sobre todo, logra inculcar el amor por la música en aquellos niños que tiempo más tarde se convirtieron en grandes valores. Posteriormente, funda la Banda de la Escuela Las Gravilias, que estuvo algún tiempo bajo su dirección.

Cuando se abrió el Colegio de Gravilias en 1972 se encargó de impartir unas pocas lecciones que quedaron sin ser asignadas, razón por la que solicita al director de telégrafos cambiar su turno, para poder encargarse de ambas actividades.

Unos años después de haberse pensionado, es nombrada profesora de la Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA), centro en el que trabajó impartiendo lecciones a las estudiantes de la carrera de Preescolar, y del que tuvo que retirarse por la dificultad que representaba el horario nocturno.

Continúa con su labor como educadora en una institución privada llamada Escuela Virgen del Milagro en Desamparados, allí enseña a los niños canciones infantiles de su propia inspiración.

Ocupó durante 15 años el cargo de secretaria de la Junta Administrativa del Liceo de Gravilias y fundó en esa misma institución la Banda, la que dirigió durante 3 años, tal y como lo había hecho anteriormente en la escuela.

Esta educadora ha compuesto letra y música de gran cantidad de himnos para varios centros educativos del país, entre los que se pueden citar el himno a la escuela Las Gravilias, el himno al Jardín de Niños Travesuras de Tibás, el himno a la escuela Virgen del Milagro y el himno a la escuela José Ramón Fernández de Heredia, además compuso la letra del himno al Liceo de Gravilias.



Hace 2 años entregó la letra y música del himno a la Asociación Gerontológica Costarricense (AGECO), en donde actualmente labora como voluntaria en los programas para la tercera edad. En esta asociación fundó y dirige en la actualidad el coro de la Tercera Edad.

Durante más de 25 años fue dirigente sindical activa de la Unión Musical Costarricense, organización que agrupa a los músicos y cantantes nacionales. En dicha agrupación ocupó cargos como, el de la Secretaría de Organización, la Secretaría de Actas y Correspondencia y durante los últimos 12 años fungió como secretaria de finanzas.

Doña Teresa ha viajado a varios países como los Estados Unidos, México, Panamá y Honduras, no solo como sindicalista sino también como educadora. Desde hace 12 años forma parte del cuerpo de profesores que preparan niños para el examen de admisión del Conservatorio Castella.

Ha desempeñado funciones en el Consejo Administrativo de la cooperativa EUTERPE formada por músicos nacionales, actualmente labora en el cargo de secretaria del Comité de Crédito.

En 1988 fue electa Educadora del Año en el cantón de Desamparados, además de este premio ha recibido gran cantidad de placas y diplomas por su abnegada labor, en pro de la educación Musical, entre los que se pueden mencionar el Diploma de Honor del Ministerio de Educación Pública en el centenario de la Asesoría Técnica de Música.

Por varios años fue directora y editora del periódico Pentagrama y actualmente escribe para la revista clásica FM 96, donde publica interesantes

biografías de músicos costarricenses y de grandes maestros de la música en el ámbito internacional.

En su hogar cuenta con una pequeña escuela musical en la que imparte lecciones de educación de la voz, piano, organeta, acordeón y flauta dulce.

Doña Teresa dice sentirse orgullosa de haber transmitido a sus hijos parte de su interés por la música, ya que tres de ellos se han dedicado a esta disciplina.

«Mi hijo Héctor trabaja como profesor en el Castella y como trompetista con Taboga Band; él fue quien hizo la música para el himno del Liceo de Gravilias. Carlos es profesor de la escuela Laboratorio de la Universidad, y José Daniel integró varios grupos en el país, posteriormente se fue a Francia donde también es profesor».

Esta talentosa y esforzada mujer constituye un verdadero ejemplo de superación para las costarricenses. Doña Teresa afirma: «la mujer desempeña un papel muy importante como madre, ama de casa, profesional, estudiante, líder de la comunidad y en cualquier otra función que se le asigne. A mi juicio la mujer es un elemento muy importante en el mejoramiento de la sociedad.»

# MENCIONES HONORIFICAS



I CICLO  
II CICLO  
III CICLO

# DOÑA ANITA RAMIREZ

*Gloriana Castillo Badilla*

*Escuela Santa María Goretti, Palmares - Alajuela*

*III Grado*

I CICLO

Doña Anita era una muchacha que desde muy joven, con poco estudio pero con muchos deseos de superación y con mucho trabajo logró hacerse enfermera.

Palmares tuvo un pequeño Hospital en el que más que todo se atendían partos y enfermos delicados mientras los llevaban a un Hospital más grande. Ella trabajó en este Hospital, cuidaba de los enfermos y atendía los partos, se levantaba muy de mañana y con mucho cariño y esfuerzo trabajaba, fuera de mañana, tarde o noche, ella siempre con gusto y con una sonrisa en la cara ayudaba al que la necesitaba.

Doña Anita caminó muchas veces durante la época lluviosa para llevar la medicina a tiempo a los enfermos cuando casi no había doctores.

En Palmares son muchas las personas que nacieron gracias a la ayuda de esta Señora, ella además de trabajar atendía su hogar, y compartía el tiempo de su familia con el pueblo de Palmares que hoy le agradece su dedicación.

Hoy, Doña Anita está tranquila en su casa disfrutando de su familia. Que Dios la bendiga por el bien hecho.





# MUJERES CONSTRUCTORAS

*Diana Quesada Chaves*

*Unidad Pedagógica Dos Cercas, Desamparados - San José*

*III Grado*

Es para mí un gran honor contar la experiencia de un grupo de mujeres que se dedicaron a la tarea de construir sus propias viviendas.

El proyecto ubicado en San Lorenzo de Damas, Desamparados, se inició con muchas dificultades de tipo administrativo, pero después de mucho esfuerzo por parte del Gobierno se consiguió el financiamiento para la compra de una finca. Y así comienza el trabajo de doscientos veinticuatro viviendas.

Como el dinero no daba para pagar mano de obra especializada cada familia debía aportar horas de trabajo. Es aquí donde empieza la dura tarea de muchas mujeres, que para lograr tener su casa tuvieron que hacer labores de peones, albañiles, carpinteros, trabajos pesados como zanjear, hacer mezcla, hacer armadura, halar bloques de cemento, levantar paredes, rellenar y muchas otras tareas que se creía que solo el hombre podía hacer por la fuerza que estos trabajos requieren.

Como algunas de ellas tenían hijos pequeños y no podían dejarlos solos, hicieron una guardería infantil donde las mujeres dejaban a los niños y se iban a trabajar en la construcción de sus viviendas.

Este grupo de mujeres trabajaron sin importarles el clima, bajo el sol o bajo la lluvia, dentro de una zanja o sobre un andamio, es por eso que yo Diana Quesada desarrollo este tema como reconocimiento, admiración y respeto a estas mujeres constructoras y valientes.

# DIGNA MONTERO: MUJER DISTINGUIDA

*María Charlotte Charpentier Montero  
Escuela Federico Salas Carvajal, San Ramón - Alajuela  
V Grado*

Aunque muerta ya, fue una persona que dio gran ayuda a nuestra comunidad, ANGELA DIGNA MOYA ROJAS. Conocida como Digna Montero, quien con su famoso tamal asado, tamal mudo y tamal de carne de cerdo, además de otras cosas deliciosas como el picadillo de arracache, las tortillas con frijol, las tortillas simples, el picadillo de papa y el picadillo de chayote. También ayudaba en despedidas de soltera y novios, además se dedicaba a lavar ropa a otras personas.

Con 74 años asombraba a los que la veían trabajando, era alguien de gran fortaleza, alegre y amorosa con los niños.

Gran rezadora y muy caritativa, ¡quién de mi comunidad no la recuerda! Todas aquellas personas que se reunieron en su humilde casa en algunas ocasiones, por las tardes a tomar café y a disfrutar de sus deliciosos bocadillos, las personas a quien les lavaba la recordarán. No sólo eso hacía, la gran señora, también cuando la ocupaban ella estaba dispuesta a todo, nunca decía no aunque tuviera que cortar leña con cuchillo y hasta con hacha, para así cumplir con los encargos como las tortillas, su tamal casero en el famoso fogón de leña o lo que para tal ocasión se le hubiera encargado.

Esta famosa mujer, durante su paso por la vida supo lo que era realizar trabajos de todo tipo, como ordeñar, recoger terneros recién nacidos, alimentar los animales cortando ella misma el bástago o el pasto para tal uso.

Bañaba a los animales y los curaba de parásitos o heridas, ayudó en partos a vacas, perras y hasta gatas, cuidó de las gallinas y de los pollitos; los que la conocimos la consideramos una verdadera madre aunque nunca se casó ni tuvo hijos.

De su laborioso trabajo pueden dar fe todas aquellas señoras a quienes ayudó desinteresadamente, cuando al tener un bebé pequeño o alguna enfermedad en particular necesitaba que le fuera a lavar las mantillas o demás ropa de la casa.

Su espíritu de colaboración y su incansable deseo de trabajar hicieron que se desempeñara en labores agrícolas y por eso se le observaba sembrando hortalizas y hasta cosechando maíz y frijoles, además era la encargada de mantener su jardín limpio de malezas y de cuidar las plantas que adornaban su humilde hogar; por si fuera poco en sus ratos de descanso se le podía ver en su tramo, sentada haciendo puros para ayudar en la manutención de su familia.

Desde niña se distinguió por su fuerza de voluntad desempeñándose en diferentes labores, por ejemplo, lavar a mano a la orilla de una quebrada y acarrear el agua para los quehaceres domésticos.

Esta mujer tan trabajadora, hizo su última lavada de ropa en mi casa y los quehaceres de mi hogar un día miércoles 16 de marzo de mil novecientos noventa y cuatro, antes de ser internada en el hospital con una enfermedad grave que la llevó a la muerte en forma inesperada, después de las diez de la noche, que se ungió y se le dió absolución de parte de un sacerdote.

Ella quedó en los recuerdos de nuestra familia y de toda la comunidad que la conoció.

Doña Digna me ha dejado una enseñanza respecto a los valores costarricenses, que cada vez vemos como van desapareciendo. De ella aprendí la importancia que tiene el trabajo y la colaboración con nuestro prójimo, y también que la mujer se puede desempeñar en cualquier campo, además valoro la paciencia que ella tuvo, pues no recuerdo haberla visto enojada o protestando por lo que hacía. Me gustaría que existieran muchas mujeres así en nuestro país, pues ellas engrandecen a Costa Rica y la hacen prosperar.

Quisiera que muchas personas conozcan parte de la vida de ella para que con su ejemplo encuentren deseos de superación y más aprecio por sí mismos y sepan que por más humilde que sea una persona es útil, ya que no es el dinero ni la profesión lo que hace que podamos darnos a conocer.

# MI TIA CARMEN...EN 1948

*Viviana Calderón Córdoba*  
*Escuela República Francesa, Taras - Cartago*  
*V Grado*

Quiero relatar de qué manera participaron mujeres valientes de la comunidad cartaginesa en la Revolución del 48.

Por lo que me cuentan mi abuelita y mis tías políticas, en la casa de mi bisabuela Oliva Barquero Loría, se reunían grupos de hombres en un galerón donde se guardaba la leña, para planear la partida a las montañas a reunirse con Don Pepe Figueres; entre ellos un señor llamado José Joaquín Garro Jiménez, que le dicen «Piquín» como a mi abuelo.

El rumbo que seguían para llegar hasta las montañas era saliendo de la casa de mi bisabuela en Taras de Cartago y siguiendo la ruta del Valle de Coris, después de tomarse un jarro de aguadulce con el delicioso bizcocho que preparaba mi bisabuela.

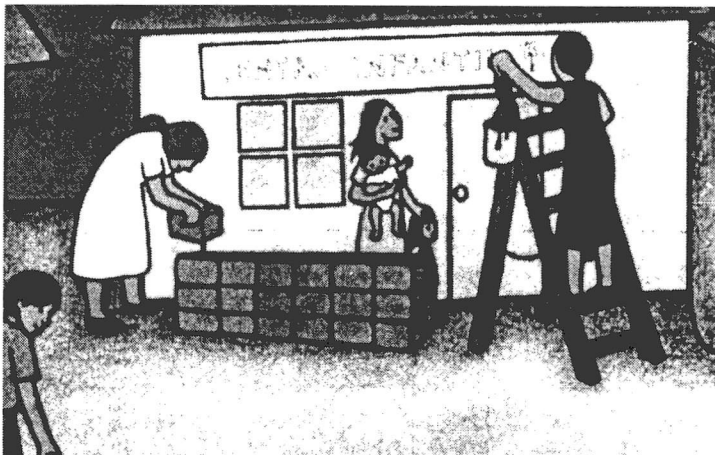
Fue así como también mi Tía Abuela Carmen Barquero, hija de aquella valiente bisabuela, tuvo una participación activa en aquellos momentos tan riesgosos y fue colaborando con la distribución de boletines y mensajes confidenciales que ocultaba sigilosamente. Nos contó, alguna vez ella misma, porque ya se murió, que una vez venía de San José en una «cazadora» y vigilantes contrarios a Don Pepe pararon el bus para registrar a la gente, en El Alto de Ochomogo. Ella traía un mensaje escrito en su seno que apresuradamente tuvo que comérselo y tragárselo porque corría peligro su vida. Ella no quería sólo ser mensajera, por eso también aprendió a manejar un «mauser», un arma de esas muy viejas ahora. En el puente de Taras muchas veces montó vigilancia junto a los hombres. ¡Esa Tía si que era valienta!

Cuando aquellos hombres se vinieron de «La Lucha» y «San Cristóbal» para Cartago acompañados de Don Pepe, Carmen y sus hermanas: Clara

Rosa, Pilar y María Francisca fueron parte del batallón que estaba en El Alto de Ochomogo, ayudando en muchas cosas y cocinando, metidas en las trincheras. Mi tía Carmen fue la que jefaba a las demás en esos trabajos, además de su misión de mensajera.

Ahora veo que estas tías mías solicitan una «pensión de guerra», la cual pidieron desde hace casi siete años y aún está en trámite. Bueno, porque según les decían, lo que hicieron no fue «participar» en la revolución, pero yo veo que arriesgaron sus vidas igual que los hombres, lo único fue que no dispararon, pero fueron enfermeras, cocineras, mensajeras, cosían los trajes de los hombres y estaban ahí en las trincheras. Entonces, después de que logran ese derecho, todo está en trámite. Sólo han dado pensión rápidamente a los ex-combatientes hombres.

Pero, se debe reconocer todo eso para las mujeres valientes, mis tías y en especial a mi Tía Carmen, que ya no está con nosotras, pero que trabajó duro toda su vida y con un gran ejemplo por defender a Costa Rica y más que nada por mostrar que ella podía hacer cosas igual que los hombres y ser muy respetada.



# BIOGRAFIA DE UNA MUJER PAQUEREÑA QUE HA TRABAJADO POR LA COMUNIDAD

*María Auxiliadora Rosales Sánchez*  
*Escuela Julio Acosta García, Paquera - Puntarenas*  
*VI Grado*

Todas las mujeres del lugar donde vivo trabajan en labores que tienen que ver con el desarrollo de la comunidad. En la casa, atendiendo a la familia, en la escuela dando clases, en los negocios sirviendo a los compradores. Siempre las mujeres han sido el centro del hogar y la familia. También, entre todas esas mujeres encontramos y sabemos que destinan su tiempo y trabajan en organizaciones o comités que ayudan a toda la comunidad. Ellas sacrifican su hogar en aras de lograr el bienestar comunal.

Entre las mujeres que se han distinguido en Paquera, he averiguado de una maestra que hubo aquí hace muchos años, cuyo nombre es doña Talía. Me cuentan que ella organizó los primeros grupos de campesinos para luchar por la tierra. También encontramos mujeres como doña Analive Rojas que ha trabajado en la Asociación de Desarrollo en el Comité del Acueducto y en otras actividades del pueblo.

Así van apareciendo en esa lucha personas como doña María Jiménez Chaves quien fue presidenta de la Asociación de Desarrollo y durante muchos años ha sido un apoyo grandísimo en el Comité del Acueducto Rural. Quiero escribir de doña María, porque me parece que ella es un ejemplo de superación, que ha salido avante por su gran trabajo.

Doña María Jiménez Chaves nació en Dulce Nombre de Paquera, hija de doña María Jiménez Chaves y de don Cecilio Céspedes. Durante su vida de infancia ella trabajó en la finca con su mamá y su papá. Aprendió todos los oficios de la casa como lavar en el río, cocinar, moler el maíz en la máquina, remendar la ropa, y también los oficios de la finca como ordeñar, apartar los terneros, hacer quesos, cuidar las gallinas, desgranar el maíz, y aporrear los frijoles. Cuando fue más grandecita, doña María enyugaba los

bueyes y guiaba las carretas cargadas con productos para el muelle de Pochote o de Tambor. También ella montaba a caballo y acompañaba a su papá en las giras que hacían hasta dos veces por semana a esos lugares o a Paquera. Fue una mujer que trabajó mucho.

Doña María solamente pudo ir a la escuela hasta segundo grado, pero cuando ya fue mayor, ella se esforzó y logró sacar el sexto grado. Cuando vivía en la finca se casó y después de unos años el papá de ella se murió y las propiedades y animales fueron vendidos. Ella tuvo que venirse con sus hijos a buscar qué hacer en Paquera para poder alimentarlos. Pasó muchos trabajos y poco a poco fue economizando para llegar a tener una casita y después poner un negocio. Así fue haciendo más grande su negocio y su familia fue creciendo. Después doña María se vino para el centro de Paquera y se unió a los señores del pueblo que buscaban mejorar caminos, fue nombrada en la directiva para resolver el problema de la falta de cañería, y a la par de otras personas luchó para que tuviéramos ese servicio. Ya hoy tenemos esa cañería gracias a las personas que dieron esa lucha.

Ella también fue nombrada en la Asociación de Desarrollo como Presidenta. Ahí luchó por mejorar esa Asociación y logró mucho.

En el comercio, doña María ha tenido muchos logros y cada día se va superando más. Ella ha podido criar una familia, que son cinco hijos e hijas.





# UNA ESPECIE QUE ESTA POR EXTINGUIRSE

*Maureen Piedra Baltodano*

*Unidad Pedagógica Dos Cercas, Desamparados - San José*

*I Año*

Se dice que hay especies de animales en extinción, que nacen, crecen, se reproducen (si el medio se los permite), pero que al morir dejan su huella.

También hay especies humanas en extinción, pero de estas nadie se acuerda; yo les contaré una historia sobre una que se está extinguiendo, a pesar de que por ella gozamos hoy de muchos beneficios.

Existió una vez un pueblito pequeño en el que habitaban muy pocas personas, que estaban alejadas de la luz (no tenían fluido eléctrico), pero un día una joven mujer decidió venirse a vivir junto con su esposo a este pedacito de cielo.

Era una persona que vivía para la bondad, el servicio y la hermandad, con ella como por arte de magia llegó el espíritu de la luz, porque lo primero que hizo fue buscar ayuda, hacer trámites y visitar empresas para que lo más rápido posible, se disfrutara de este beneficio.

A los 33 años tenía ya una familia formada con 14 hijos y su esposo, pero ella quería más, no se conformó solo con esos lazos de sangre, empezó a formar la gran familia de vecinos.

Pasaba el tiempo, y esta señora trató de aplacar la sed de un pueblo sediento, e hizo todo lo posible hasta lograr un alcantarillado digno de calmar la sed de sus semejantes.

Cansada de caminar por trillos hechos por el tiempo y por los caminantes, inició una nueva guerra y como siempre salió vencedora con el premio del lastre para las pequeñas calles, donde hoy transitan hasta vehículos de carga pesada.

Con el paso de los años se convirtió en una gran luchadora por el surgimiento de un pueblo, que se vislumbra ya como toda una comunidad.

Entonces ella planeó la forma de tener más relación con los pueblos vecinos que en ese entonces los ríos incomunicaban; de esta nueva idea surgió un puente por el cual desfilan niños, jóvenes y adultos, y por supuesto, mujeres de su talla, que están por extinguirse.

La afanosa Carmen Chinchilla, fue la mujer que con su alegría y servicio, luchó para que el gran pueblo tuviera una guía para surgir, un grupo de vecinos que fortalecieran y se preocuparan por los problemas de la comunidad y de ahí nació la Junta de Desarrollo Comunal.

Pero la ayuda prestada por la Junta no dejó de llevarla siempre hacia la visión de futuro y hacia la fortaleza de los valores espirituales.

Observó que algunos de sus hermanos no tenían una casita, por ello luchó como nunca para dotarlos de un hogar digno, así corrió en busca de ayuda a personas del gobierno, la Asamblea Legislativa, con el afán de iniciar un gran proyecto de vivienda.

Un día se dijo a sí misma que había otros pequeños pueblos que necesitaban de ayuda para organizarse, y fue entonces cuando decidió lanzarse al cargo de regidora del Cantón.

Gracias a esta mujer hoy tenemos un lugar donde los niños se educan desde kinder, primaria y secundaria, y jóvenes que comparten conmigo el sétimo año, y que cuentan con un lugar pequeño, pero lindo donde se pueden realizar estudios, una plaza de deportes, un salón comunal. También es necesario destacar, la gran enseñanza que nos legó en cuanto al servicio que le podemos prestar a los demás.

Ella creyó que todos teníamos derecho a una educación y a una existencia hermosa. Posiblemente su sueño de una educación completa y de calidad para los niños de la región, se debe a que ella estudió en el Colegio de Sión, donde llegó hasta tercer año, para contraer matrimonio a los 15 años.

Ella sabía lo que era gozar de todos los servicios y quiso que ese pueblo que la acogió gozara de las mismas condiciones de vida.

Su casa ha sido siempre humilde, no vive en una mansión, y su vida modesta son el signo palpable de una fémina que luchó por enriquecer a su comunidad y nunca por hacerlo para sí.

Las obras materiales que dejó como recuerdo Doña Carmen, no sólo la recuerdan por su trabajo, sino que son monumento a una insigne mujer que ofrendó su vida y trató de obtener lo mejor para su gente, aunque ésta muchas veces no la comprendió, porque desgraciadamente el ser humano pone obstáculos a quienes por ellos luchan.

Recuerdan algunos de sus vecinos que ella era tan recta, que cuando veía pasar un camión con material para construcción lo seguía para asegurarse que la nueva edificación tuviera todos los permisos necesarios y no fuera a quitarle a otro vecino o los obreros que casi siempre eran de la comunidad, su terreno o sus derechos en caso de accidente.

Otros de los vecinos la recuerdan como una mujer pendiente de los proyectos que promocionó el gobierno para que San Lorenzo fuera de las primeras comunidades con acceso a esos beneficios como por ejemplo, los donativos de la Alianza para el Progreso, o comestibles para la gente muy pobre.

Fue también constructora de la Ermita del pueblo donde no pudo faltar su mano en la búsqueda de recursos para un templo espiritual.

A esta noble mujer no le venció ni el viento, ni el trabajo arduo, ni el sol, para aliviar la vida de sus semejantes.

El año pasado, la Escuela Dos Cercas, ubicada en San Lorenzo, le dedicó la Graduación de los sextos grados y el día de entrega de diplomas, desfilaron sus hijos y colocaron una foto de ella en la tarima principal. Ese día se le recordó a todos los padres de familia el trabajo de esta mujer y la pusieron de ejemplo para las nuevas generaciones.

Hoy algunos de sus familiares buscan también darle estímulo a los jóvenes para que sigan el ejemplo de Doña Carmen Chinchilla, pionera del desarrollo comunal de San Lorenzo de Damas.

Una vez existió una mujer que no era egoísta, pero si ambiciosa, ambiciosa para conseguir para las personas que vivían a su alrededor, una existencia mejor, amigable y simpática. Desde joven su visión fue un futuro más cómodo y asequible para una comunidad que fue durante toda su vida la única razón de su existencia.



# MUJERES VALIOSAS DE MI COMUNIDAD

*Daniela Ortiz Avram*  
*Colegio Humboldt, Pavas - San José*  
*11 Año*

Remontándonos a principios de siglo, la pequeña comunidad de Pavas era, como tantas otras de la Meseta Central, una zona cafetalera con condiciones rurales. Pero poco a poco, a medida que la población iba creciendo, nuestro Valle Central se iba también desarrollando industrialmente y el cultivo de nuestro grano de oro fue pasando a un segundo plano.

Una consecuencia de estos cambios fue el desempleo, ya que la mayoría de los habitantes eran peones de los cafetales, y la necesidad entró en sus hogares.

Alrededor de 1964 - 1965 un grupo de mujeres conscientes de estos problemas, consideraron que la mujer, al ser la roca que sostiene la familia, al fin y al cabo núcleo de la sociedad, podía promover una solución al problema humano y material que se estaba desarrollando en ese momento. Por eso determinaron montar el Centro de Capacitación para la Mujer, en aquella sociedad floreciente de Pavas. Un grupo de valiosas mujeres, decididas a mejorar su vida y la de sus familias se lanzaron a esta gran labor, estas señoras no se dejaron intimidar y empezaron a capacitarse y a formarse, convencidas de que era el único modo de triunfar.

Al principio tuvieron que tocar hasta la campana del lugar para llamar a las asistentes y darse a conocer, pero así fueron perseverando en sus metas.

Poco a poco se fue notando el cambio, estas mujeres mejoraron la situación en sus familias, tanto moral como materialmente, y aprendieron lo más importante en una sociedad: la organización. Ellas se asociaron para ayudarse y lograr juntas una meta común, levantar aquella naciente comunidad.

María, Miriam y Teresa, las primeras del centro, estaban aprendiendo que ellas eran capaces de lograr lo que se propusieran.

Empezaron en las condiciones más sencillas, como cualquier empresa, en un galerón que servía a los deportistas para cambiarse. En ese lugar habían dos cocinas de gas, y ahí se las ingeniaban para dar las clases, adjunto se daban las charlas de formación humana y espiritual, que al fin y al cabo fue el incentivo mayor a la lucha de aquellas mujeres. Algunas de ellas vivían en tal miseria que casi perdían la esperanza.

Actualmente, se puede decir que «todo el mundo» ha trabajado en la labor de Pavas, ya fueron llamadas profesionales, siempre muy competentes, para dar alguna clase o alguna charla, fue así como la capacitación se completó altamente en todo sentido. La ayuda de las empresas tampoco se dejó esperar, empezaron mandando los materiales que se deseaban, con los cuales se hicieron mechas para el piso, bolsas, u uniformes, flores de papel y pastoras para Navidad.

Así fueron conformadas micro empresas caseras, como por ejemplo: las bolsas plásticas y la de uniformes que eran vendidos a la Gloria, además, aprendieron también a tejer y a cortar pelo, con lo que los ingresos semanales aumentaron sobremanera. Las instalaciones y la «maquinaria» eran rústicas al principio, la «máquina» para elaborar las mechas era una mesa vuelta para abajo, y los hilos se unían y se enrollaban en las patas, pero lo increíble era ver el empeño y la fuerza que les daba la ilusión a aquellas mujeres, a pesar de todos los obstáculos y dificultades. Hasta aprendieron las técnicas de mercadeo al tener que salir a las tiendas y establecimientos a vender los artículos que ellas mismas fabricaban en grandes cantidades.

Pronto, el galerón se hizo pequeño, y con la ayuda de las empresas que comenzaban a notar la ardua labor y el tesón de las señoras, alquilaron una casita. Pero la constancia con que trabajaban hizo que cada vez más mujeres se unieran y que sus frutos crecieran, por eso decidieron construir su propia sede. Aquello ya era un gran conjunto de fuerzas, Mercedes Borrásé, la entonces regidora municipal, era parte el grupo, donó el terreno a la asociación bien conformada de las señoras de la comunidad. También ayudó a la comunidad de Pavas mediante la colaboración del gobierno de Estados Unidos a través del AID.

El tiempo fue pasando y ellas empezaron a preocuparse por otro factor importante, sus hijas ya iban creciendo e iba surgiendo en ellas la necesidad de una educación completa y de alto nivel, y de una formación humana profunda. Fue así que, con la madurez que ya tenía la asociación, se fundó el Instituto Profesional Femenino de Pavas. Es que ellas mismas, es decir todas las mujeres que ya laboraban en el Centro, se iban dando cuenta de todo el bien y del cambio que se estaba operando en ellas. Ya eran mujeres respetadas en la sociedad, tenían modales, una formación profesional y moral muy respetable, que les daba un nivel de superación y de dignidad que ellas antes no imaginaban. Por eso surgió la inquietud de transmitir a sus hijas todo lo que ya ellas habían adquirido.

El Instituto se montó muy profesionalmente, con todo el apoyo, el empeño, la cooperación y la organización de la misma asociación de señoras, que era ya una entidad. Al principio se le llamó Profesional, porque se pensaba hacerlo técnico, pero luego se llegó a la conclusión de hacerlo académico con bachillerato para toda la secundaria. La Universidad de Costa Rica regaló las antiguas aulas de Bellas Artes, porque se pasaban a sus actuales instalaciones, y fue ahí donde se empezó a montar la escuela. También donaron parte del material, y lo demás corrió por parte de ellas. Es importante hacer notar en este punto que todos los éxitos obtenidos hasta hoy, fueron impulsados por la insistencia y el aporte de toda la comunidad de Pavas, que al ver que se habían tomado en serio el propósito de mejorar el nivel de vida, reaccionaron luego de la incredulidad. Las mujeres lo comenzaron, pero lo que se ha logrado es fruto de la unión y la solidaridad.

Hoy en día, el grado académico del Instituto goza de un gran prestigio por su altura y competencia. Además de la educación para el bachillerato y la Universidad, se imparten ciertas materias que les permite asegurarse un futuro aun si no van a sacar una profesión. Podemos citar los cursos de mecanografía, de secretariado, de archivo y de computación, que significan para ellas llegar a ser un apoyo importante en la economía de su hogar. Las promociones anuales son de un 100 por ciento, gracias a las señoras que no paran ni un instante de trabajar, ya que desde un principio estuvieron muy convencidas de que la prosperidad de sus hogares y de la sociedad, dependía en gran medida de su propio esfuerzo, y aunque el comienzo vino con incertidumbre, ellas sabían que tenían la solución dentro.

La gran mayoría de las graduadas siguen una profesión universitaria, y como son emprendedoras buscan becas por su propia cuenta. Los frutos se

han mostrado ya, al colegio llegan agradecidas profesionales, como dentistas, psicólogas y hasta abogadas. He reiterado mucho que lo más importante es dar una formación integral, y es que en realidad eso es lo que más aprecian las egresadas. Las muchachas logran conseguir un trabajo bueno, además que las virtudes que adquieren les ayuda en la formación de sus hijos, en sus relaciones sociales y en la forja de un matrimonio estable y feliz.

Otro aspecto que vale la pena recalcar, es que a pesar de tratarse la mayoría de veces de mujeres de muy bajos recursos, ellas terminan valorándose como personas, desde una dignidad más allá de la meramente material.

La labor de las señoras continúa los martes de 3 a 5 p.m, durante todo el año y recibe el nombre de Artes y Técnicas del Hogar. Al igual que en el colegio, se mantiene el mismo objetivo de mejorar la calidad de vida de las familias de Pavas. Se siguen impartiendo, como al principio, los cursos de capacitación en las labores del hogar, y las materias se imparten a petición y de acuerdo con las necesidades de las asistentes. Hay clases de tejido, de manualidades, de belleza, de cocina, de pintura en tela, entre otras. El ambiente de trabajo emana un sentido profesional muy alto, todas las profesoras son ya mujeres diplomadas profesionales, y existen hasta cursos de pedagogía familiar y administración de hogar, lo cual las prepara mejor.

Ha habido bastantes experiencias de señoras que han puesto sus empresas caseras: salas de belleza, talleres de costura, pequeños restaurantes y hasta pastelerías, y gracias a un curso que se dio una vez de piñatas pusieron hasta una fábrica. Los productos han tenido gran aceptación, y ahora se planea dar pasos más avanzados.

Las señoras al ver a sus hijas ya graduadas y exitosas han pedido una oportunidad semejante. Se proyecta ofrecer bachillerato por madurez y hasta cursos de computación para estas emprendedoras mujeres.

Siempre ayudó mucho la relación de cariño y de amistad personal entre todas. La meta era común, lograr la superación personal y el convencimiento de que eso consiste igualmente en ser mejores madres y esposas, bases del hogar, como de ser profesionales que pudieran valerse por sí mismas y ayudar con esa fuerza a los que las rodean. La formación humana y espiritual también ha sido comprendida por muchas que buscan una realización más plena.



Además el futuro es muy prometedor, ya que estas mujeres no conocen el término «conformismo», ellas se dan cuenta que están creciendo, y ya están planeando la compra de un lote más grande para construir un nuevo colegio, ya que el actual se les está haciendo pequeño para las solicitudes que reciben y por el número de alumnas que ingresan anualmente.

Así finalizó el relato de lo que me parece uno de los más importantes aportes hechos a la comunidad, realmente es admirable todo el tiempo y la fuerza que invirtieron estas valientes mujeres de Pavas para buscar la prosperidad y la superación de un gran grupo humano. Mucha gente lo único que hace es hablar y hablar sobre las soluciones, pero encontrar personas que actúen es muy difícil y pienso que yo ya encontré un grupo con esas características.



# PERSONAS VALIOSAS DE MI COMUNIDAD

*Colegio Ricardo Fernández Guardia, San Sebastián - San José*  
*Christopher Granados Umaña*  
*Sección 9-3*

*Honor y agradecimientos al esfuerzo hecho por  
mi madre para sus hijos*

**D**rogas, robo, abusos, peleas callejeras, prostitución, estos y muchos otros problemas enfrenta el país, en la actualidad es frecuente ser testigo de un asalto a un transeúnte o una riña en plena vía pública, y ligado a todo esto, la mala función del sistema de radiopatrullas.

Acosados por estas injusticias, los residentes de San Sebastián se ayudan mutuamente para aliviar esta realidad, entre todas estas personas, de valiosísima importancia, destaca una que beneficia en mayor forma a las familias de la López Mateos.

Lisbeth Umaña Valverde, abnegada e inflexible se opone a todas estas situaciones que afrontamos los costarricenses, últimamente forma parte activa de un comité de vigilancia en la López Mateos, el cual trata de unir a todos los vecinos en contra de la delincuencia, que en mi comunidad es muy frecuente. Este tipo de vandalismo causa mucho daño, hasta el punto, que son asaltados los pequeños que van a sus hogares, después de asistir a la escuela Central de San Sebastián.

En esta escuela, Lisbeth trabaja como maestra, de allí se explica su importancia para mi comunidad, pues es la encargada de un pequeño grupo de estudiantes con problemas de aprendizaje, como lo son la distracción, inquietud o que un niño sea de una personalidad extrovertida. Estos problemas son causados por el maltrato que sufren en sus hogares, el alcoholismo y la drogadicción presentes en sus padres o el total abandono de estos pobres pequeños mártires.

Estas situaciones son muy delicadas por lo que requieren dedicación, amor y una personalidad cooperadora para resolverlas, por tal motivo, la niña Lis, como la llaman sus estudiantes, es la adecuada para realizarlo. Esta labor le da muchas alegrías y a la vez preocupaciones, pues también imparte lecciones normales a niños desde primero hasta tercer grado, los cuales le agradecen su enseñanza e ilustración en el campo de la educación, pues ella es la estrella que les ilumina el camino.

Lis también cumple con su papel de mujer: en su hogar se encarga de las labores domésticas como son las de preparar los alimentos, el lavado, y planchado y la limpieza entre otros quehaceres. Pero su mayor trabajo es la crianza de sus dos hijos; Jonathan y Christopher, de once y quince años respectivamente, son el fruto de su matrimonio de casi veinte años, con Franklin Granados Boza, él trabaja para el Ministerio de Educación Pública en el Departamento de Atención de Adultos. Lis y su marido educan a sus hijos sobre la base de la amistad, el cariño, la confianza y el respeto, pues su filosofía consiste en que las personas los consideren sus confidentes, y les brindan amistad en forma sincera y afectuosa.

Mi mamá es la persona más importante, es mi razón de vivir, pues me dió el más grande de los privilegios como lo es la existencia, y me protege de lo malo y pecaminoso de la vida, por medio de sus sabios consejos, con los que me guía en los senderos de mi diario vivir. Ella infundió en mí los valores más importantes, como son la honestidad, la responsabilidad, el trabajo duro y el amor por mis semejantes.

Mi madre, la esforzada niña Lis, tiene fijados en nosotros, sus hijos, sus dos más grandes ilusiones: el ser personas útiles para la sociedad y el de apoyarnos para que completemos nuestros estudios para que el día de mañana tengamos nuestras profesiones.

Esta es la forma de pensar de Lisbeth, la cual no va a cambiar por el amor que tiene a sus semejantes.